

here aquas de Mara, eò quòd essent amaræ : unde et congruum loco nomen imposuit, vocans illum Mara, id est, amaritudinem.

24. Et murmuravit populus contra Moysen, dicens : Quid bibemus?

25. At ille clamavit ad Dominum, qui ostendit ei lignum : quod ^a cum misisset in aquas, in dulcedinem versæ sunt : ibi constituit ei præcepta, atque judicia, et ibi tentavit eum,

26. Dicens : Si audieris vocem Domini Dei tui, et quod rectum est coram eo feceris, et obedieris mandatis ejus, custodierisque omnia præcepta illius, cunctum languorem, quem posui in Ægypto, non inducam super te : ego enim Dominus sanator tuus.

27. ^b Venerunt autem in Elim filii Israël, ubi erant duodecim fontes aquarum, et septuaginta palmæ . et castrametati sunt juxta aquas.

aguas de Mara, porque eran amargas : y por eso puso un nombre conveniente al lugar, llamándolo Mará, esto es, amargura

24. Y murmuró el pueblo contra Moysés, diciendo : ¿Qué beberemos?

25. Mas él clamó al Señor, el cual le mostró un madero : y habiéndolo echado en las aguas, se endulzaron ¹ : allí le dió preceptos ² y ordenanzas, y allí le probó,

26. Diciendo : Si oyeres la voz del Señor tu Dios, é hicieres lo que es recto delante de él, y obedecieres á sus mandamientos, y guardares todos sus preceptos, ninguna de las plagas, que puse en Egipto, enviaré sobre tí : porque yo soy el Señor tu sanador ³.

27. Llegaron pues á Elim ⁴ los hijos de Israel, donde habia doce fuentes de agua, y setenta palmas ⁵ : y se acamparon junto á las aguas.

CAPÍTULO XVI.

Dios envia á los Israelitas codornices, y hace que les llueva el maná en abundancia, con el que los alimenta cuarenta años, que estuvieron en el desierto. Les encomienda la observancia del sábado, y les da el método para recoger el maná. Manda que se conserve una porcion de él en el Tabernáculo para memoria de la posteridad.

1. Profectique ^c sunt de Elim, et venit omnis multitudo filiorum Israël in desertum Sin, quod est inter Elim et Sinai : quinto decimo die mensis secundi, postquam egressi sunt de terra Ægypti.

¹ FERRAR. Y *adulzaronse*. Esta virtud quizá era natural á aquel leño, como puede inferirse del *Eclesiástico* xxxviii, 5. Pero al mismo tiempo no parece que pudo suceder sin particular milagro del Señor, que una tan corta porcion de madero, como la que pudo llevar Moysés tuviera virtud para hacer dulce en tan poco tiempo tanta cantidad de agua, como era necesaria para tanta gente, y para sus ganados y bestias. Este árbol, segun S. AGUST. *in Exod. Quest. LVII*, fué la figura de la cruz de Jesucristo, que nos curó de aquella amargura, que nuestra propia corrupcion nos hace hallar en todas las cosas, que Dios nos manda, y comunicó á los mártires y á los penitentes suavidad y dulzura en los tormentos y en la mortificacion.

² Puede entenderse de los preceptos pertenecientes á la observancia del sábado. Puede tambien interpretarse así : Entonces comenzó el Señor á gobernar su pueblo, dándole una nueva forma de república, de policia y leyes judicia-rias : *Señalóle preceptos y juicios*; y allí fué tambien donde comenzó á hacer pruebas de su fidelidad, de su obsequio y rendimientos.

³ MS. 7, y FERRAR. *Tu mesinador*. Es esta expresion conforme al texto hebreo, y tambien al rigor de la Vulgata. Pero la Biblia regia con S. JERÓNIMO traslada *Salvator*.

⁴ No se puede señalar precisamente el lugar, donde los Israelitas hicieron esta mansion. STRABON, *lib. XVI, p. 511 et 513*, hace mencion de un sitio junto al mar Rojo, y por la parte que seguian los Israelitas en el discurso de su viaje, poblado de palmeras, y distante cinco jornadas de Jericó. Y este es el que comunmente se entiende de las palmeras de Elim.

⁵ FERRAR. *Tamaráles*.

⁶ Esta es la octava mansion, que hicieron los Israelitas. Moysés omite la séptima, que se refiere en los *Numer.* xxxiii, 10, entre Elim, y Sin, sin duda por no haber acaecido cosa de consideracion. El nombre de este desierto se escribe con *D*; y así no debe confundirse con otro que se escribe con *V*, situado tambien en la Arabia, mas retirado hácia el mar Muerto. En este último estaba Cadés, donde hicieron su trigésimo segundo acampamento los Israelitas, y murmuraron contra Moysés por faltarles el agua. Desde aquí fueron enviados los exploradores para reconocer la tierra prometida, y aquí murió María hermana de Aarón. En cada uno de estos desiertos habia una ciudad, de donde tomaba el nombre.

⁷ Un mes despues de haber salido : los Caldéos le Hamaban *Jár*; y los Hebréos conservaron este nombre despues de haber vuelto de su cautiverio de Babylonia.

^a Judith. v. 15. *Ecl. xxxvii, 5.* — ^b Num. xxxiii, 9. — ^c Sap. xi, 2.

2. Et murmuravit omnis congregatio filiorum Israël contra Moysen et Aaron in solitudine.

3. Dixeruntque filii Israël ad eos : Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Ægypti, quando sedebamus super ollas carni-um, et comedebamus panem in saturitate : cur eduxistis nos in desertum istud, ut occideretis omnem multitudinem fame?

4. Dixit autem Dominus ad Moysen : Ecce, ego pluam vobis panes de coelo : egrediatur populus, et colligat quæ sufficiunt per singulos dies : ut tentem eum utrum ambulet in lege mea, an non

5. Die autem sexto parent quod inferant : et sit duplum quàm colligere solebant per singulos dies.

6. Dixeruntque Moyses et Aaron ad omnes filios Israël : Vesperè scietis quòd Dominus eduxerit vos de terra Ægypti :

7. Et manè videbitis gloriam Domini : audivit enim murmur vestrum contra Dominum : nos verò quid sumus, quia mussitastis contra nos?

8. Et ait Moyses : Dabit vobis Dominus vesperè carnes edere, et manè panes in saturitate : eò quòd audiverit murmurationes vestras quibus murmurati estis contra eum, nos enim quid sumus? nec contra nos est murmur vestrum, sed contra Dominum.

9. Dixit quoque Moyses ad Aaron : Dic universæ congregationi filiorum Israël : Accedite coram Domino : audivit enim murmur vestrum.

10. Cùmque loqueretur Aaron ad omnem cœtum filiorum Israël, respexerunt ad solitu-

2. Y murmuró ¹ toda la congregacion de los hijos de Israel contra Moysés y Aarón en el desierto.

3. Y les dijeron los hijos de Israel : Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en la tierra de Egipto, quando nos sentábamos sobre las ollas de las carnes, y comíamos el pan en hartura : ¿porqué nos habeis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda la multitud?

4. Y dijo el Señor á Moysés : Hé aquí, que yo os lloveré panes ² del cielo : salga el pueblo, y recoja lo que basta ³ para cada dia : para hacer ⁴ de él prueba, si anda en mi ley, ó no.

5. Mas el dia sexto ⁵ aparejen lo que han de guardar : y sea doblado ⁶ de lo que solian recoger cada dia.

6. Y dijeron Moysés y Aarón á todos los hijos de Israel : Esta tarde sabréis, que el Señor os ha sacado de la tierra de Egipto :

7. Y por la mañana veréis la gloria ⁷ del Señor : porque ha oido vuestro murmullo contra el Señor : ¿pues nosotros qué somos ⁸, porqué murmurásteis contra nosotros?

8. Y dijo Moysés : Os dará el Señor á la tarde carnes para comer, y á la mañana pan en hartura : por quanto ha oido vuestras murmuraciones con que habeis murmurado contra él : ¿porqué nosotros qué somos? ni contra nosotros es vuestro murmullo, sino contra el Señor.

9. Dijo asimismo Moysés á Aarón : Di á toda la congregacion de los hijos de Israel : Llegaos ⁹ delante del Señor : porque ha oido vuestro murmullo.

10. Y como hablase Aarón á toda la congregacion de los hijos de Israel, miraron hácia el

¹ La causa de esta murmuracion parece haber sido, segun refiere JOSEPHO, que todo aquel mes se mantuvieron con lo que habian sacado de Egipto : y viendo que esto les comenzaba á faltar, se volvieron contra Moysés y Aarón, manifestándoles que estaban arrepentidos de haber salido de Egipto. ¡Qué desgracia tan grande para un alma cristiana, que ha sido llamada para seguir á Jesucristo, si desmayando cuando le faltan los consuelos, ó cuando en la prueba y tentacion se le retarda el socorro, cuenta por nada las gracias recibidas, y llega á echar menos la misma esclavitud, de donde fué sacada por pura misericordia del Señor!

² Un alimento, que les servirá por un excelente y sabroso pan.

³ Dios da las cosas para que se socorra la necesidad, y no para que sirvan de fomento al lujo y á la gula. Quiere asimismo que nos pongamos en manos de su providencia; y por esto Jesucristo nos enseñó en su Evangelio á pedir el pan de cada dia.

⁴ Para ver si observa las reglas y órdenes, que yo le prescribiré, tocante al pan que quiero enviarle : si lo recibe con accion de gracias, y si se contenta con este alimento que le doy, sin desear ni apetecer de nuevo el que ha dejado en Egipto.

⁵ El viernes. De estas palabras inferen algunos intérpretes que fué en domingo quando comenzó á caer el maná. Y de aquí pudo tambien tener origen, que la vigilia del sábado se llamase *parasceve* ó *preparacion*.

⁶ Para el viernes, y para el sábado : porque en este dia ni caia, v. 25, 26, 27, ni salian á recogerlo.

⁷ Pruebas manifiestas del poder del Señor.

⁸ Dios castiga las murmuraciones hechas contra sus ministros, como hechas contra sí. *Su oreja zelosa*, dice el Sabio 1, 10 *todo lo escucha, y no se le ocultará la menor murmuracion*. No se encontrará una persona, que se atreva á murmurar derechamente contra Dios; pero pocos hay que no se tomen la libertad de murmurar y hablar mal de los que Dios ha establecido para gobernarlos, quando creen que se hallan agraviados, ó que tienen motivo de estar mal contentos. No atienden á que estas murmuraciones van contra Dios, cuyo lugar ocupan sus ministros, ejecutando sus órdenes.

⁹ Esto es, volveos de frente hácia la nube, donde reside su Majestad con un modo muy particular; y veréis como os echá en la cara las murmuraciones con que os mostrais descontentos.

dnem : et ecce gloria a Domini apparuit in nube.

11. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens :

12. Audivi murmurationes filiorum Israël, loquere ad eos : Vesperè comedetis carnes, et manè saturabimini panibus : scietisque quòd ego sum Dominus Deus vester.

13. Factum est ergò vesperè, et ascendens coturnix, coöperuit castra : manè quoque ros jacuit per circumtum castrorum.

14. Cùmque operuisset superficiem terræ, apparuit in solitudine minutum, et quasi pilotusum, in similitudinem pruinae super terram.

15. Quod cùm vidissent filii Israël, dixerunt ad invicem : Manhu? quod significat : Quid est hoc? ignorabant enim quid esset. Quibus ait Moyses : Iste est panis, quem Dominus dedit vobis ad vescendum.

16. Hic est sermò, quem præcepit Dominus : Colligat unusquisque ex eo quantum sufficit ad vescendum : gomor per singula capita, juxta numerum animarum vestrarum quæ habitant in tabernaculo, sic tolletis.

17. Feceruntque ita filii Israël : et collegerunt, alius plus, alius minus.

desierto : y hé aquí que apareció la gloria del Señor en la nube.

11. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

12. He oído las murmurationes de los hijos de Israël, díles : Esta tarde comeréis carnes, y por la mañana os hartaréis de panes : y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios.

13. Llegó pues la tarde, y subiendo codornices, cubrieron los reales : y por la mañana se halló tendido también un rocío al rededor del campo.

14. Y habiendo cubierto la superficie de la tierra, se vió en el desierto una cosa menuda, y como machacada en mortero, á semejanza de escarcha sobre la tierra.

15. Lo que habiendo visto los hijos de Israël, se dijeron el uno al otro : ¿Manhú? que quiere decir : ¿Qué es esto? porque no sabían lo que era. Á los cuales dijo Moysés : Este es el pan, que el Señor os ha dado para comer.

16. Esta es la palabra que el Señor mandó : Recoja de ello cada uno cuanto basta para comer : un gomór por cada cabeza, segun el número de ánimas vuestras, que moran en cada tienda, así tomaréis.

17. Y lo hicieron así los hijos de Israël : y recogieron, uno mas, otro menos.

1 Se cree que el maná era como aquellos granitos blancos de la escarcha, que caen del cielo cuando yela; ó á semejanza de los del azúcar. En los Númer. xi, 9, se lee : Que el rocío caía de noche sobre el campo, y juntamente con él el maná. Luego que el sol salía y tomaba alguna fuerza, se deshacía el rocío, y quedaba el maná sobre la yerba, ó sobre la arena, para que lo pudieran recoger cómodamente. Y por último cuando el sol calentaba mas, se derretía enteramente el maná, que habia sobrado, v. 21. Este parece que es el sentido de la Vulgata, explicado por el texto original, y por la version de los LXX que dice así : το πρωϊ δι' ἐγέμετο, κατὰ πρῶτον τῆς ἡμέρας κλύω τῆς παρυβοδῆς, Llegó la mañana, cesando el rocío al contorno del campamento. De donde se ve que era necesario recogerlo antes que subiera el sol, enseñándonos con esto, dice la Sabiduría xvi, 28, que debemos prevenir al sol para bendecir á Dios, y que este Señor debe ser adorado desde que comienza á amanecer.

2 Los Hebréos sorprendidos y llenos de admiracion al ver el campo cubierto de aquellos granillos blancos, dijeron : ¿Qué es esto? מן הים. Y esta casualidad hizo que despues quedara este nombre como propio y característico suyo. No se debe confundir este divino y milagroso maná, ni en su sabor ni en su virtud con el que cae en la Arabia en ciertas estaciones del año, ni con el que se recoge de varios árboles en la misma Arabia, en la África, en la Polonia, en la Calabria y en otras muchas regiones. El maná ordinario no cae, ni se coge, sino en ciertas estaciones del año : el del desierto caía y se recogía todos los dias á excepcion de los sábados. El ordinario cae en pequeña cantidad : el del desierto en tanta abundancia, que era suficiente para alimentar á aquella prodigiosa multitud de gentes, que seguía á Moysés. El ordinario se conserva sin preparacion largo tiempo : el del desierto se corrompia y engendraba gusanos. El ordinario no alimenta; el del desierto fué enviado por Dios para alimentar á los Israelitas. Así que hemos de concluir, que aquel Maná era milagroso, sobrenatural, y diferente del comun. Este, que Dios envió á su pueblo, tenia dos sabores : uno natural y ordinario, v. 31, y otro sobrenatural y extraordinario, que se mudaba al gusto y paladar de los que lo comian. S. AGUSTIN Retract. lib. ii, cap. 20, y con él otros muchos creen, que este particular y extraordinario privilegio solo se concedía á aquellos Israelitas, que llenos de reconocimiento hácia Dios, querian depender únicamente de su providencia, pero no á los murmuradores y carnales. Y esto mismo parece insinuarse en el lib. de la Sabiduría xvi, 20, 25.

3 Esto es muy conforme á lo que la misma Encarnada Sabiduría dijo á los Hebréos : No fué Moysés el que oyó pan del cielo : mas mi Padre os da el pan verdadero del cielo. JOAN. vi, 32.

4 MS. 3. Un almud. MS. 7. Un celemin. Es la décima parte del Bathó, ó Ephí, v. 36, y por esto se llamaba también Asarón. No concuerdan los Intérpretes en determinar la capacidad de un gomór. Parece lo mas fundado darle la medida igual á la de un pié cúbico de rey, ó de ciento cuarenta y tres pulgadas, tanto cuando se toma por medida de sólidos, como de líquidos. Véase CALMET. Esta medida era suficiente para que aun los mas robustos pudieran comer hasta saciarse, v. 8; y así se ordena aquí, que solo se pudiera recoger diariamente un gomór por cabeza ó por persona; pero no se obligaba á los que no podian comer tanto á que precisamente hubieran de recoger la dicha medida del gomór, sino lo que necesitasen para su subsistencia y alimento diario, v. 17, 18.

5 FERRAR. El mochiguan, y el apocan.

a Eccl. xlv, 3. — b Num. xi, 31. — c Num. xi, 7. Psal. lxxvii, 24. Sap. xvi, 20. Joan. vi, 31. — d I Cor. x, 3.

18. Et mensi sunt ad mensuram gomor : nec qui plus collegerat, habuit amplius : nec qui minus paraverat, reperit minus : sed singuli juxta id quod edere poterant, congregaverunt.

19. Dixitque Moyses ad eos : Nullus relinquat ex eo in mane.

20. Qui non audierunt eum, sed dimiserunt quidam ex eis usque mane, et scatere coepit vermibus, atque computruit : et iratus est contra eos Moyses.

21. Colligebant autem manè singuli, quantum sufficere poterat ad vescendum : cùmque incaluisset sol, liquefiebat.

22. In die autem sexta collegerunt cibos duplices, id est, duo gomor per singulos homines : venerunt autem omnes principes multitudinis, et narraverunt Moysi.

23. Qui ait eis : Hoc est quod locutus est Dominus : Requies sabbati sanctificata est Domino cras : quo cumque operandum est, facite : et quæ coquenda sunt coquite : quidquid autem reliquum fuerit, reponite usque in mane.

24. Feceruntque ita ut præceperat Moyses, et non computruit, neque vermis inventus est in eo.

25. Dixitque Moyses : Comedite illud hodie, quia sabbatum est Domini : non invenitur hodie in agro.

26. Sex diebus colligite : in die autem septimo sabbatum est Domini, ideò non invenietur.

27. Venitque septima dies : et egressi de populo ut colligerent, non invenerunt.

18. Y midieronlo á la medida de un gomór : ni el que habia recogido mas, tuvo mas : ni el que habia prevenido menos, halló menos : sino que cada uno recogió á proporción de lo que podia comer.

19. Y Moysés les dijo : Ninguno deje de ello para mañana.

20. Los cuales no le dieron oídos, sino que algunos de ellos guardaron hasta la mañana, y comenzó á hervir de gusanos, y se pudrió : y Moysés se enojó contra ellos.

21. Recogía pues cada uno por la mañana, cuanto podia bastar para comer : y cuando el sol comenzaba á calentar, se derretía.

22. Y el dia sexto recogieron doblado alimento, esto es, dos gomores por cada hombre : y vinieron todos los príncipes del pueblo y lo contaron á Moysés.

23. El cual les dijo : Esto es lo que habló el Señor : Mañana es el reposo del sabado consagrado al Señor : cualquiera obra que haya de hacerse, hacedla : y lo que se haya de cocer, cocedlo : y todo lo que sobrare, reservadlo hasta la mañana.

24. Y lo hicieron conforme lo habia mandado Moysés, y no se pudrió, ni se hallaron en el gusanos.

25. Y dijo Moysés : Comedlo hoy, porque es sábado del Señor : no se hallará hoy en el campo.

26. Recogedlo en los seis dias : mas el dia séptimo es sábado del Señor, por esto no se hallará.

27. Y llegó el dia séptimo : y habiendo salido del pueblo para recogerlo, no lo hallaron.

1 Cada uno recogía lo que podia de maná; y midiéndolo despues por un gomór, el que habia recogido mas, lo daba al que recogía menos, y así quedaba reducido á una perfecta igualdad. S. PABLO II Corinth. viii, 14, 15, aplica estas palabras en este sentido á los Cristianos para recomendarles la limosna. El Señor, como un rico padre de familias, tiene con que dar alimento á todos sus hijos y siervos; y aunque al parecer hace un repartimiento tan desigual de sus bienes, es porque quiere que los ricos sean los ministros y cooperadores de su providencia, por lo que mira á los pobres. Pone en manos de los primeros la porción que tocaba á los segundos; y así los ricos no son otra cosa que unos ecónomos de los pobres, encargados de repartir entre ellos la porción de bienes que Dios les ha confiado, despues de haber tomado lo que necesitan para su subsistencia. De este modo se restablece el órden natural, se reduce todo á una especie de igualdad, y se cumplen los designios del Criador. Puede tambien entenderse este lugar de esta otra manera : cada uno recogía en su gomór como gustaba, y lo que le parecia que podia bastar para su alimento; de manera que unos le llenaban, y otros no. Pero sucedía, que á los que necesitaban de mas alimento, nada les faltaba, y los que no necesitaban de tanto, nada echaban menos. Pero nunca pasaban de la medida del gomór, que el Señor les habia mandado recoger. Loz que excedian en esto, ó lo reservaban para otro dia, lo hallaban podrido y convertido en gusanos, v. 20, castigando Dios de este modo su infidelidad y codicia. Algunos Padres é Intérpretes creyeron que Dios por un continuo milagro reducía á la medida de un gomór todo lo que cada particular recogía, en cualquiera cantidad que ello fuese.

2 No os afaneis, decía Jesucristo, por el dia de mañana; porque el dia de mañana se afanará por sí mismo. Bástale á cada dia su afan. MATTH. vi, 34.

3 FERRAR. F gusaneó gusanos.

4 MS. 7. E como escalentaba el sol, retase. Esto es, de lo que habia quedado en el campo sin recoger; porque lo que llevaban á sus tiendas, no solo resistía á la fuerza del sol; sino que lo cocian y preparaban como gustaban.

5 Esto es, á consultarle y saber el sentido de las palabras con que se les ordenaba la observancia del sábado. Y esto es á lo que responde Moysés.

6 MS. 3. Lo que habedes de cosinar, cosinadlo : e to que habedes de fanbrar, fanbradlo.

7 Del maná, que hubiéreis recogido el viernes, ó la vispera de la fiesta. — 8 Algunos del pueblo.

9 Se ve la dureza de corazon é infidelidad de estos hombres, que desprecian los avisos y advertencias de Moyses.

a II Cor. viii, 15.

28. Dixit autem Dominus ad Moysen : Usquequò non vultis custodire mandata mea, et legem meam?

29. Videte quòd Dominus dederit vobis sabbatum, et propter hoc die sexta tribuit vobis cibos duplices : maneat unusquisque apud semetipsum, nullus egrediatur de loco suo die septimo.

30. Et sabbatizavit populus die septimo.

31. Appellavitque domus Israël nomen ejus Man : quod erat quasi semen coriandri album, gustusque ejus quasi similæ cum melle.

32. Dixit autem Moyses : Iste est sermo, quem præcepit Dominus : Imple gomor ex eo, et custodiatur in futuras retrò generationes : ut noverint panem, quo alui vos in solitudine, quando educti estis de terra Ægypti.

33. Dixitque Moyses ad Aaron : Sume vas unum, et mitte ibi Man, quantum potest capere gomor : et reponere coram Domino, ad servandum in generationes vestras.

34. Sicut præcepit Dominus Moysi. Posuitque illud Aaron in tabernaculo reservandum.

35. ^a Filii autem Israël comederunt Man quadraginta annis, donec venirent in terram

28. Y dijo el Señor á Moysés : ¿Hasta cuándo no quereis guardar mis mandamientos y mi ley?

29. Ved que el Señor os dió el sábado, y por eso en el día sexto os da doblado alimento : estése cada uno en su tienda, ninguno salga de su puesto ¹ en el día séptimo.

30. Y el pueblo reposó el día séptimo.

31. Y la casa de Israel llamó su nombre Man : el cual era como simiente de cilantro blanco ², y su sabor como de flor de harina con miel ³.

32. Y dijo Moysés : Esta es la palabra que mandó el Señor : Llena un gomór de él, y guárdese para las generaciones que vendrán en adelante : para que conozcan el pan con que os alimenté en el desierto, cuando fuisteis sacados de la tierra de Egipto.

33. Y dijo Moysés á Aaron : Toma un vaso, y echa en él todo el maná, que puede caber en un gomór : y colócalo delante del Señor ⁴, para que sea guardado en vuestras generaciones,

34. Como lo mandó el Señor á Moysés. Y Aaron lo puso en el tabernáculo para conservarlo.

35. Y los hijos de Israel comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron á tierra poblada :

¹ Ninguno salga ni se mueva de los reales.

² No blanco como la semilla del cilantro, que no lo es, sino blanco y semejante á la semilla del dicho cilantro en la figura y en el tamaño. Esta semilla son unos granitos redondos, y mas menudos que los de la pimienta.

³ En los *Númer.* xi, 8, se lee que tenia sabor de pan amasado con aceite; como si dijéramos de fruta de sarten, ó de hojuelas con miel. MS. 3. Como *fojuelas en miel.* FERRAR. Como *buñuelos.*

⁴ MS. 7. *Contúa de un almud.* Y guárdalo para reservarlo en el arca cuando esta sea hecha. Así lo hizo Aaron, conservándolo entretanto en su tienda. Los LXX, λέγει στήθειν χρυσόν ἕνα, *toma un vaso de oro;* y conforme á esto S. PABLO á los *Hebr.* ix, 4 : *En la que habia una urna de oro, que tenia el maná, etc.* El Espíritu Santo en el *libro de la Sabiduría* xvi, 20, añade una circunstancia muy recomendable, que manifiesta claramente el gran misterio que se ocultaba bajo de este pan milagroso con que Dios mantenía á los Israelitas. Habiéis dado, dice, á vuestro pueblo el alimento de los Angeles : habéis hecho que les lloviese del cielo un pan amasado sin fatiga ni trabajo, que encerraba en sí todo lo que hay mas delicioso, y todo lo que hay mas agradable al paladar. S. PABLO no nos deja dudar de esta verdad, *I Cor.* x, 3, y el mismo Jesucristo quita el velo á este misterio, y nos dice que él mismo es el pan figurado por el maná : JOANN. vi, 31, 32, 51... *el verdadero pan del cielo y de los Angeles,* no formado en el aire, y derramado sobre la tierra, como el maná para conservar en vida por algun tiempo á los Israelitas; sino el que es propio del cielo, enviado á los hombres por medio de la Encarnacion : siempre vivo y comunicando siempre vida de fe y de caridad á los fieles, que caminan en el desierto de este mundo : principio siempre de una vida inmortal en los Santos, que se alimentan y viven con él eternamente. Su carne en la Eucaristía es un *maná oculto,* *Apocalip.* ii, 17, de que se mantienen los verdaderos Israelitas, esto es, los que habiendo salido de Egipto, y libres ya del cautiverio del demonio, viven en esta tierra yerma y desierta, sin camino y sin agua, como extranjeros y peregrinos, que buscan la tierra prometida, cuyo corazon no conoce otro consuelo que el de suspirar sin cesar por aquel eterno reposo. El maná era un alimento que dejaba á los judíos esclavos de la muerte del cuerpo y del alma. La carne de Jesucristo es un pan vivo, principio de vida eterna para las almas, prenda de inmortalidad para los cuerpos, fuente inagotable de paz y de alegría, y de fuerza y de aliento para los verdaderos fieles : manjar deliciosísimo para los que saben como se debe comer; que desprecian las halagüeñas y engañosas delicias de las carnes y de los frutos de Egipto; que caminan sin perder jamás á Dios de vista, dóciles á su luz y á la voz de sus ministros, sometidos á las órdenes de su providencia, llenos de reconocimiento por sus dones, sufridos en las mas terribles pruebas, y cuando se ven privados de aquellas cosas que son mas sensibles á la naturaleza. Pero para los que comen este divino maná con la ingratitude, con la infidelidad, con el sinsabor, con la murmuracion, con la indocilidad de los Hebréos, y con su espíritu de rebeldía y falta de subordinacion á sus pastores; viene á convertirse en ponzoña, que les da doblada muerte, lejos de preservarlos de morir : los aparta y excluye de la tierra prometida á los escogidos, lejos de acercarlos y de introducirlos en ella. *Dadnos, Señor, siempre este pan,* JOAN. vi, 34, sin el que no podemos vivir. Pero esté lejos de nosotros un corazon de enemigos ó de esclavos, que nos haga indignos de él. Lo que os pedimos, es un corazon de hijos. Dadnos, Dios mio, este corazon, para que comamos dignamente y con fruto el pan de los hijos.

^a II Esdr. ix, 21. Judith, v, 15

habitabilem : hoc cibo aliti sunt, usquequò tangerent fines terræ Chanaan.

36. Gomor autem decima pars est Ephí.

con este manjar fueron alimentados, hasta que tocaron los términos de la tierra de Chanaan.

36. Y el gomór es la décima parte ¹ del Ephí.

CAPITULO XVII.

Murmuran los Israelitas en Raphidím por falta de agua, la que Moysés por orden de Dios hace salir de la piedra de Horéb. Derrota de los Amalecitas por Josué, mientras Moysés oraba en el monte.

1. Igitur profecta omnis multitudo filiorum Israël de deserto Sin per mansiones suas, juxta sermonem Domini, castrametati sunt in Raphidim, ubi non erat aqua ad bibendum populo.

2. ^a Qui jurgatus contra Moysen, ait : Da nobis aquam, ut bibamus. Quibus respondit Moyses : Quid jurgamini contra me? cur tentatis Dominum?

3. Stitit ergò ibi populus præ aquæ penuria, et murmuravit contra Moysen, dicens : Cur fecisti nos exire de Ægypto, ut occideres nos, et liberos nostros, ac jumenta, siti?

4. Clamavit autem Moyses ad Dominum, dicens : Quid faciam populo huic? adhuc paululum, et lapidabit me.

5. Et ait Dominus ad Moysen : Antecede populum, et sume tecum de senioribus Israël : et virgam quæ percussisti fluvium, tolle in manu tua, et vade.

6. En ego stabo ibi coram te, supra petram Horéb : percutesque petram, et exibit ex ea

1. Habiendo pues partido toda la multitud de los hijos de Israel del desierto de Sin por sus mansiones ², conforme á la palabra del Señor, acamparon en Raphidím ³, en donde no tenia agua el pueblo para beber.

2. El cual habiendo pendenciado contra Moysés, dijo : Danos agua para que bebamos. A los que respondió Moysés : ¿Porqué pendenciais contra mí? ¿porqué tentais ⁴ al Señor?

3. Allí pues tuvo sed ⁵ el pueblo por falta de agua, y murmuró contra Moysés, diciendo : ¿Porqué nos has hecho salir de Egipto, para matarnos de sed, y á nuestros hijos, y á las bestias?

4. Y clamó Moysés al Señor, diciendo : ¿Qué haré á este pueblo? De aquí á un instante ⁶, tambien me apedreará.

5. Y dijo el Señor á Moysés : Adelántate ⁷ al pueblo, y toma ⁸ contigo de los ancianos de Israel, y lleva en tu mano la vara con que heriste el río ⁹, y anda.

6. Mira que yo estaré allí delante de tí ¹⁰ sobre la piedra ¹¹ de Horéb : y herirás la piedra, y sal-

¹ MS. 3 y 7. *Era un Aiesino de fanega.* S. JERÓNIMO traslada comunmente por *Ephí* esta palabra; y nuestros traductores antiguos por *Epha*, segun el Hebreo.

² MS. 3. *Por sus movidas.* Las mansiones ó acampamentos que hicieron los Israelitas hasta entrar en la Tierra Santa fueron cuarenta y dos. Estas se refieren todas por su orden en los *Núm.* xxxiii. Aquí se omiten dos, por no haber ocurrido en ellas cosa memorable : á saber es, la nona que fué en Daphea, y la décima en Alús, de donde vinieron á Raphidím.

³ El Señor haciendo que se levantara la columna de nube, y que caminara delante de ellos, les manifestaba el lugar donde queria que acampasen, parándose allí la nube. Raphidím estaba en la extremidad del desierto de Sin, á los confines de los Amalecitas, junto al monte Horéb.

⁴ En vez de recurrir al Señor, y de poner en él toda vuestra confianza á vista de tantos prodigios que ha hecho con vosotros; ¿porqué ahora lo tentais?

⁵ FERRAR. *Y asedesció.*

⁶ Ó falta ya poco para que no me apedree, estando lleno de indignacion.

⁷ Como si dijera : No temas, que yo estoy contigo : pasa por medio de todos ellos, que ninguno te hará mal, y ponte á la frente de todos.

⁸ Para que sean testigos del milagro.

⁹ La vara con que heriste el río Nilo por mano de tu hermano Aaron. Moysés dividió el mar Rojo, y Aaron fué el que hirió las aguas del Nilo. Lo que se hace por autoridad de otro, se dice hacerse por aquel mismo. Y así lo que hizo Aaron, mas bien se puede atribuir á Moysés, porque Dios por Moysés ordenaba lo que habia de hacer Aaron. En Moysés residia la autoridad; y Aaron era como un ministro suyo. S. AUGUST. in *Exod. Quest.* LXIV.

¹⁰ Allí presente por mi poder y mi socorro, para que en el momento mismo salga agua de la piedra. Los LXX usan del pretérito ἐγὼ ἐρηκα ἕξει, προ τοῦ σε εἶθαι ἐν τῇ πέτρῃ, *yo estuve sobre la piedra antes que tú llegases allá.* Dios cuenta ya como hecho lo que habia resuelto hacer.

¹¹ Estaba esta entre Raphidím, y el monte Horéb y de Sinai, que eran puntas ó cimas de un mismo monte, que se extendia á lo largo de aquel país, aunque mas cerca de Raphidím; porque no llegaron á Horéb ó al Sinai sino en la siguiente mansion.

^a Num. xx, 4. — 6 Sup. xiv, 21. Psalm. LXXVII. 15. I Cor. x, 4.